

ORFEO

"La poesía es de todas las aguas
claras la que menos se demora
ante el reflejo de sus puentes".—
René Char

cuaderno de poesía

VICTOR SEGALÉN: LOS TRES HIMNOS PRIMITIVOS —
NOVALIS: de "HIMNOS A LA NOCHE" — HOELDERLIN:
GRECIA — GEORG TRAKL: CANCIÓN DE LA NOCHE:
APOLLINAIRE: EL AVIÓN — RAYMOND QUENEAU: PA-
RA UN ARTE POÉTICO — P. BETTENCOURT: VIAJE A
LAS INDIAS — L. PAUWELS y J. BERGIER: SOBRE EL
LENGUAJE — BERNARDO HERRACH: BLASFEMIA ALA-
BANZA — MARIO BENEDETTI: PESADILLA — ISEL RI-
VERO: POEMA — JOSE MARIA ARGUEDAS: A NUESTRO
PADRE CREADOR TUPAC AMARU — PIERRE BEMBOTE:
CANTO FUNEBRE A UN HEROE DE AFRICA — HOMERO
ARCE: EL POZO — OSCAR HAHN: EL EMBORRACHADO
L. A. FAUNDEZ: ACERCA DEL OTOÑO — FLORIDOR PE-
REZ: ALGUNAS TARDES — GONZALO ROJAS: DOS POE-
MAS.

HOMENAJE A LOS POETAS DEL GHETTO DE VARSOVIA
POESIA CHILENA DE HOY: BREVE ANTOLOGIA

NUMERO **4**

SANTIAGO DE CHILE — MARZO-ABRIL — AÑO II — 1964

PEQUEÑA ANTOLOGIA

Como los pájaros, fuimos felices, sin saberlo,
allá en la infancia de la tierra, sujetos
de la ciega orfandad, vigilando los mares
y las islas celestes,
la sola gran riqueza inacabable.

Angel Custodio González: "La Tierra.
Siete Odas Naturales". (Ed. del Pa-
cífico).

Te busco
para quitarte mi alma.
Pero siempre
estás más lejos.
¿Tienes guardas en el río?
¿Enviaste pájaros
a espiar mi búsqueda?

Jorge Zambra: "Huésped del Alba"
(La Serena, 1963).

Era el silencio
una ciudad desvanecida
bajo la luna inmóvil.

Graciela Toro: "Imágenes de Brumas
y de Arena" (Imp. Arancibia Hnos.).

Y me dijo Alicia, en aquel
País de las Maravillas:
Esta es tu carta de triunfo!
Y me mostró mi corazón.

Fernando Pezoa: "La Canción del
Tiempo" (Imp. Arancibia Hnos.).

Dividimos de calle en calle el sol.
Dividimos de frontera en frontera la tierra.
Dividimos de hora en hora nuestro cráneo.
Dividimos los límites hasta el infinito,
hasta quedarnos dueños de nuestra propia mirada.

Anamaria Vergara: "Manifiesto Dia-
rio". (Ed. Losada).

No tiene horario fijo
tu ternura.
Y el hijo se me deshace
entre las manos.
Y sumo dos más dos
y resto luego,
(será difícil repartirlo)
y el hijo se me deshace
entre los ojos.

Luis Omar Lara: "Argumento del
día" (Temuco, 1963).

Quisiera
romper el cielo
para mostrarte
la inmensidad
de un grano de arena.

Carlos Ordenes Pincheira: "Lagarto"
("Quisiera") (Imp. Arancibia Hnos.)

De pronto me encontré frente a la estatua
de Trafalgar. Tenía
veinte años ¿o eran menos?
muy pocos
para no confundir a los ingleses
con los leones de bronce de la plaza.

Alberto Spikin Howard: "De Ayer y
de Hoy". (Imp. Arancibia Hnos.)

Una calle no más y una veleta:
caballito de palo de los vientos.
Pájaro solitario, el sol se quiebra
contra el hombro plomizo del silencio.

Andrés Sabella: "La ciudad donde el
sol canta desnudo" (Antofagasta,
1963).

Una noche nosotros
una noche encontrados
los fuegos fatuos se apagan
se quiebra el infinito
mi sangre que presiente tu sangre
te acoge...

Patricio Olivos Wohlk: "Las herra-
mientas del Bien y la Venganza"
(Imp. Arancibia Hnos.)

Ya viene el asado! Lo anuncia don Galo.
Ya llega el aroma del Asado al Palo!
Un cordero indiano ha sido dorado,
en dos asadores pedidos prestados.

"El asado al palo". Sofanor Tobar
(Imp. Arancibia Hnos.)

Recuerdo. Era verano sobre cierta playa.
El vuelo de la gaviota la hacía más sola
y más enorme.

Ese recuerdo me muerde desde muy adentro.
Toda la posibilidad de un cielo encalló
en esa costa.

Toda una marejada de silencio desfiguró
mi rostro.

Fernando de la Lastra: "Poemas Os-
curos". (Ediciones: "El Viento en la
Llama").

El corazón del invierno
canta en los vacíos bancos,
la lluvia
apaga las abejas de la escuela.

Rubén Campos: "Pájaros de Greda".
(Imprenta Fantasía)

Una llamarada
igual a toda sombra,
una ráfaga ciega de luz
besa tus labios.

Braulio Arenas: "El mundo y su do-
ble". 2ª Ed. (Imp. Arancibia Hnos.)

Dulce encanto de la medianoche,
 esallado cenáculo de misteriosas fuerzas,
 voluptuosidad de enigmáticos juegos,
 sólo nosotros os conocemos.
 Sólo nosotros oímos
 dulce platicar de secretos deseos
 y siempre vemos ojos dichosos
 y sólo boca y beso gustamos; todo lo que tocamos
 se convierte en ardientes frutos olorosos,
 en pechos suaves y tiernos.
 víctimas de audaz deseo.
 Siempre crece y florece el deseo
 de estar abrazado al amante,
 de recibirlo en lo más íntimo,
 de ser uno con él; no rechazar su sed,
 de consumirse mutuamente,
 uno del otro alimentarse,
 uno del otro únicamente.
 Y así, en voluptuosidad y amor
 siempre estamos sumidos
 desde que se extinguió la chispa
 loca y turbia de aquel mundo,
 desde que se cerró el túmulo
 y chisporroteó la hoguera
 y ante las llamas temblorosas
 se esfumó el rostro de la tierra.

de "HIMNOS A LA NOCHE"

Novalis (1772-1801). Tomado de la revista alemana "Universitas".

GRECIA

Tanto vale el hombre y tanto vale el esplendor
 de la vida,
 Los hombres a menudo son amos de la naturaleza,
 Para ellos la tierra hermosa no está escondida,
 sino que con dulzura se desnuda mañana y tarde.
 Los campos abiertos son como los días de la siega,
 Alrededor se extiende espiritual la vieja Leyenda,
 Una vida nueva vuelve siempre a nuestra hu-
 manidad,
 Y el año se inclina aún una vez silenciosamente.

Hoelderlin

(Este es uno de los tres poemas de la época de la locura de Hoelderlin, traducidos por Vicente Huidobro y publicados en "Sátiro", 1938).

CANCION DE LA NOCHE

El suspiro del Inanimado. Un rostro de animal
 se ateriza de azul, su santidad.
 Poderoso es el silencio de la piedra;
 La máscara de un pájaro nocturno. Un acorde
 suave
 se apaga. Elis! Tu rostro
 se inclina silenciosamente sobre aguas azuladas.
 Oh! Vosotros espejos tranquilos de la verdad.
 En la sien marfilada del solitario
 aparece el reflejo de ángeles caídos.

Georg Trakl (1887-1914).

(Traducción libre de León Schidlowski, que asimismo ha puesto música a poemas de Trakl).

ORFEO. Directores: Jorge Teillier y Jorge Vélez. Corresponsales: Oscar Hahn (Arica), Gladys Toro (Chuquicamata), Eduardo Zambra (Coquimbo), Edilberto Domarchi (Chilán), Floridor Pérez (Los Angeles), Jaime Giordano (Concepción), Iván Teillier (Lautaro), Gustavo Adolfo Cáceres (Temuco), Jaime Concha (Valdivia), E. Embry (Valparaíso), Aurelio Brevis Flores (Los Lagos), José Coyopao (Puerto Montt). En el extranjero: Daniel Barros (Buenos Aires), Gabriel Carvajal (Caracas), Jorge Edwards (Paris). Aparece una vez al mes. Precio: Eº 0,30.

Se solicita canje — Casilla 54 — Santiago

SOBRE POESIA

Nada es más poético que todas las transiciones, todas las mezclas heterogéneas.

Novalis (Fragmentos)

Gran estilo: Nada más bello que el lugar común.

Baudelaire (Mi corazón al desnudo)

Un poema es la imagen misma de la vida exprimida en su eterna variedad.

Shelley (Defensa de la Poesía)

Lo que ahora está probado alguna vez no fue sino imaginado.

William Blake (Proverbios del Infierno).

El Universo es una catástrofe tranquila; el poeta elige, busca lo que apenas respira sobre los escombros y los devuelve a la superficie de la vida.

Saint-Pol-Roux (Les Repossoirs de la Procession).

¡A las armas ciudadanos! Ya no hay más Razón.

Jules Laforgue (Últimos versos).

Un golpe de tu dedo sobre el tambor descarga todos los sonidos y comienza una nueva armonía.

Arthur Rimbaud (A una Razón).

Oh Sol es el tiempo de la Razón ardiente.

Apollinaire (Caligramas).

(Textos seleccionados por Paul Eluard en "Donner a voir", 1939).

PARA UN ARTE POETICO

¿Si esta tarde
yo escribiera un poema
para la posteridad?

diantre
qué buena idea

me siento seguro de mí mismo
ahí va

y
a
la
posteridad
le digo mierda y remierda
y requetemierda

bien chasqueada quedó
la posteridad
que esperaba su poema

ah pero

Raymond Queneau, poeta y novelista francés. Nació en 1903. Obra poética principal: "Si tu t'imagines". En prosa: "Zazie en el Metro", "Pierrot mon ami".

VIAJE A LAS INDIAS

Tengo píldoras para soñar. Esta tarde tomo una sobre la que está escrito en caracteres muy pequeños: "Viaje a la India (Primera Parte)". La tomo con un poco de agua, y me duermo. Todo va bien hasta Benarés, en donde uno debe bañarse en el Ganges. El sueño estaba previsto para alguien que supiera nadar. Ahora bien, yo no sé nadar. Apenas me sumerjo, me ahogo. Nunca sabré el final del viaje.

Pierre Bettencourt.

EL AVION

de Apollinaire

Traducción y notas
de Jorge Onfray

Franceses, ¿qué habéis hecho de Ader el aéreo?*

Le quedaba una palabra, ya no queda nada.

Cuando hubo juntado los miembros de la ascesis
Como estaban sin palabra en la lengua francesa
Ader se hizo poeta y nombró al avión.

Oh pueblo de París, vosotras, Marsella y Lyon
Todos vosotros, ríos franceses, vosotras, francesas montañas
Habitantes de las ciudades y vosotros, gente de las campiñas
El instrumento para volar se llama avión.

Tan dulce palabra hubiese encantado a Villón
Los próximos poetas la pondrán en sus rimas.

No, tus alas, Ader, no eran anónimas
Cuando para nombrarlas vino el gramático
A forjar un sabio vocablo sin nada de aéreo
En donde el pesado hiato, el asno que lo acompaña**
Juntos hacen una palabra larga como una palabra de Alemania.

Era preciso un murmullo y la voz de Ariel
Para nombrar al instrumento que nos lleva al cielo
La queja de la brisa, un ave en el espacio
Y es una palabra francesa la que pasa en nuestras bocas.

¡Avión! Que el avión ascienda en los aires
Que sobre los montes planee, que atraviese los mares
Que vaya a mirar el sol como Icaro
Y que, aún más lejos se extravié un avión.

Y trace en el éter un surco eterno
Pero guardémosle el suave nombre de avión
Pues del mágico vocablo las cinco letras hábiles
Tuvieron esa virtud de abrir los cielos móviles.

Franceses, ¿qué habéis hecho de Ader el aéreo?
Le quedaba una palabra, ya no queda nada.

De cinco poemas inéditos publicados en "Apollinaire", Colección "Poètes d'aujourd'hui". Pierre Seghers.

(*) El ingeniero francés Clément Ader, precursor de la aeronáutica, forjó, en 1897, la palabra "avión"; pero ésta fue desechada, durante años, en provecho del vocablo ya existente "aeroplano". Hoy no se habla sino de aviones.

(**) Alude el poeta a las dos últimas sílabas de *aéroplane*, que forman la palabra *ane* (asno). En nuestra lengua, no existe el término "aeroplano". Se podría haber recurrido a la palabra que dan las sílabas finales de "aeroplano"... Pero se ha preferido la versión literal.

LENGUAJE DE VIGILIA Y DE SUPERVIGILIA

"Nuestro lenguaje, al igual que nuestro pensamiento, procede del funcionamiento aritmético, binario, de nuestro cerebro. Clasificamos en sí o en no, en positivo o negativo; establecemos comparaciones y sacamos deducciones. Si el lenguaje nos sirve para poner orden en nuestro pensamiento, enteramente ocupado en clasificar, comprendemos forzosamente que no es un elemento creador exterior, un atributo divino. El lenguaje no añade un solo pensamiento al pensamiento. Si hablo o escribo, freno mi máquina. No puedo describirla más que observándola en movimiento retardado. No expreso pues, más que mi toma de conciencia binaria del mundo, y aún, solamente, cuando esta conciencia deja de funcionar a la velocidad normal. Mi lenguaje sólo da fe del movimiento retardado de una visión del mundo que limita a su vez al sistema binario. Esta insuficiencia del lenguaje es evidente y vivamente lamentable. Pero, ¿qué decir de la insuficiencia de la propia inteligencia binaria? Se le escapan la existencia interna, la esencia de las cosas. Puede descubrir que la luz es continua y discontinua a la vez, que la molécula del benceno establece entre sus 6 átomos relaciones dobles y, no obstante, mutuamente excluyente; lo admite, pero no puede comprenderlo, no puede adaptar a su propia marcha la realidad de las estructuras profundas que examina. Para llegar a ello, tendría que cambiar de estado, sería preciso que otras máquinas distintas de las normalmente empleadas empezaran a funcionar en el cerebro, y que el razonamiento binario fuese reemplazado por una conciencia analógica que revistiese las formas y asimilara los ritmos inconcebibles de estas estructuras profundas. Sin duda, esto se produce en la intuición científica, en la iluminación científica, en la iluminación poética, en el éxtasis religioso y en otros casos que ignoramos. El recurso a la conciencia despierta, es decir, a un estado diferente del estado de vigilia lúcida, constituye el *leiv motiv* de todas las filosofías antiguas. También es el *leiv motiv* de los más grandes físicos y matemáticos modernos, para quienes "algo debe ocurrir en la conciencia humana para que pase del saber al conocimiento".

"No es, pues, sorprendente que el lenguaje, que sólo logra referirse a una conciencia del mundo en estado de vigilia lúcida, se oscurezca en cuanto trata de expresar las estructuras profundas ya sean la luz, la eternidad, el tiempo, la energía, la esencia del hombre, etc. Sin embargo, nosotros distinguimos dos clases de oscuridad.

"Una de ellas procede de que el lenguaje es el vehículo de una inteligencia que se aplica a examinar aquellas estructuras sin poder jamás asimilarlas. Es el vehículo de una naturaleza que choca en vano con otra naturaleza. En el mejor de los casos, sólo puede aportar el testimonio de una imposibilidad, el eco de una sensación de impotencia y de destierro. Su oscuridad es real. No es, precisamente, más que oscuridad.

"La otra viene de que el hombre, que trata de expresarse, ha conocido, como relámpagos, otro estado de conciencia. Ha vivido un instante en la intimidad de las estructuras profundas. Las ha conocido. Es el místico del tipo San Juan de la Cruz, el sabio iluminado del tipo Einstein, el poeta inspirado del tipo William Blake, el matemático arrobado del tipo Galois, el filósofo y visionario del tipo Meyrink.

"Al caer de nuevo el "vidente" no sabe comunicar lo que ha visto. Pero, aun así, expresa la certeza positiva de que el universo sería manejable si el hombre lograra combinar lo más íntimamente posible el estado de vigilia y el estado de super vigilia. En tal lenguaje aparece algo eficaz, el perfil de un instrumento soberano. Fulcanelli, al hablar del misterio de las catedrales, Wiener, al hablar de la estructura del tiempo, son oscuros; pero en ellos la oscuridad deja de ser oscuridad: es la señal de que algo brilla al otro lado".

Tomado de "El Retorno de los Brujos", la famosa obra de Louis Pauwels y Jacques Bergier.

Victor Segalen (1877-1919)

Presentamos, por primera vez en castellano, poemas de Victor Segalen, cuya obra que recién empieza a trascender al gran público, ejerciera influencia sobre Claudel (de "Conocimiento del Este") y Saint-John Perse.

Estos textos son reconstituciones imaginarias de los himnos de tres Emperadores legendarios de la historia china, himnos de los cuales sólo se conservan los títulos.

Esta versión hecha según la edición crítica de "Stéles" realizada por Henry Bouillier (Plon, 1963), debido a dificultades tipográficas, no da sino una idea aproximada de un texto que Segalen ideaba a la manera de la reconstitución de inscripciones en piedra.

La primera edición de "Stéles" fue publicada en Pekín el año 1912, constando de 200 ejemplares.

LOS TRES HIMNOS PRIMITIVOS

Los tres himnos primitivos que los tres Regentes llamaron: Los Lagos, El Abismo, Nubarrones, se han borrado de todas las memorias.

Que así sean recompuestos:

LOS LAGOS

Los lagos, en sus palmas redondas
ahogan el rostro del Cielo.
Vuelvo la esfera para observar
el Cielo.
Los lagos, golpeados por doce ecos
fraternales;
He fundido las doce campanas que fijan
los tonos musicales.

*

Movedizo lago, firmamento líquido al revés,
campana musical,
Que el hombre recibiendo mis mandatos resuene
a su turno bajo el poderoso Cielo Soberano.
Por esto he llamado al himno de mi reino: Los
Lagos.

EL ABISMO

Cara a cara con la profundidad,
el hombre se recoge, con la
frente inclinada.
¿Qué ve al fondo de la cavernosa abertura? La
noche bajo la tierra, el Imperio de sombra.

*

Yo, curvado sobre mí mismo y diviso
abismo,
—¡yo!— tiemblo,
Me siento caer, me despierto y no quiero sino
ver la noche.

NUBARRONES

Estos son los pensamientos visibles del alto y puro
Cielo Soberano. Unos compasivos, llenos
de lluvia,
Otros rodando sus preocupaciones, sus justicias y
sus cóleras sombrías.

*

Que el hombre recibiendo mis dones o curvado por
mis golpes, conozca a través mío, el Hijo, los
designios del cielo ancestral.

Por esto he llamado al himno de mi reino:
Nubarrones.

HOMENAJE A LOS POETAS DEL GHETTO DE VARSOVIA

En 1940 los ocupantes nazis de Polonia concentraron, en un área de aproximadamente 400 hectáreas a 500.000 judíos, en su mayor parte polacos y a otros desterrados de Alemania, de Bohemia y de Moravia. La intención inicial era desplazarlos hacia el Este, la resolución final consistía en su exterminio masivo.

En Abril de 1943, de aquel medio millón, sólo restaban 40.000, hambrientos y víctimas del tifus inminente. Los cadáveres de los otros se habían ido amontonando día a día en las calles del Ghetto. La insurrección de esos miserables se produjo el 18 de Abril de ese mismo año, apoyada por los guerrilleros polacos. Se combatió contra los nazis durante cinco semanas. Los nazis respondieron con la artillería, tanques bombarderos. Se dio la orden de la destrucción completa del Ghetto. Algunos sobrevivientes lograron escapar por las alcantarillas.

Entre esos millares de voces anónimas había poetas. Katzenelson, Fefer, Markwisch y otros, han dejado el testimonio más conmovedor de esa drama único en la historia, que conviene tener presente con la mayor frecuencia posible. En los días del aniversario de su sublevación testimoniamos nuestro homenaje a ellos y a sus hermanos.

Los poemas que siguen fueron traducidos del yiddish por Charles Dobzynski y publicados en el N° 974 de la revista "Les Lettres Francaises". La versión castellana, en base a esos textos, ha sido realizada por Hernán Valdés.

CANTO DEL PUEBLO JUDIO ASESINADO

Itzik Katzenelson

Oh, dolores, oh, mis dolores, a vosotros, judíos, os va bien, ah, cómo os va bien!

Os va bien, abandonados, tirados como fango sobre la otra orilla del mar, y ni sabéis siquiera que si abrieran la boca mis dolores podrían envenenar vuestra vida y hundirla en las tinieblas.

Os agrandáis en mí, dolores, echáis ramas, crecéis, os instaláis. A qué cavar sin cesar? Queréis enraizaros en mí o bien libraros de mi carne?

No os desgarréis de mí! Creced, dolores, creced en mí silenciosamente, quedad mudos, vosotros que me dañáis, oh, mis dolores, vosotros tan inmensos.

Pues escarbáis en mí y roéis sin cansancio, topas ciegos, mandíbulas devoradoras, os parecéis a los gusanos que perforan las tumbas,

oh, dolores, oh, lancetazos.

En adelante, entonces, permaneced mudos en mí, en medio de mis masacrados,

yaced, yaced en el eterno reposo,

yaced, dolores, en mí, semejantes a los gusanos en la raíz,

en el corazón ya devorado.

Gigante, soy el hombre que fue testigo, ese que lo ha mirado todo, ese que ha visto de qué manera, cómo mis hijos, mis mujeres, mi juventud, mis ancianos

fueron tirados a los caminos igual que piedras que se amontona, igual que leños,

de qué manera fueron sin piedad golpeados, insultados.

He mirado por mi ventana y he visto a los verdugos. Oh, Dios!

He contemplado al verdugo y he contemplado a la víctima.

Y he torcido mis manos de vergüenza. Vergüenza e irrisión!
Se ha exterminado a los judíos con las manos de los propios judíos...
los míos!

Apóstatas, futuros apóstatas, sus botas lucen en sus pies,
sobre sus cabezas está el sombrero marcado con la estrella de David,
semejante a una cruz gamada, y en sus bocas una lengua extranjera,
un vocabulario indecente: ellos nos arrancaron de los hogares,
nos echaron de nuestro propio umbral.

Ellos descerrajaron las puertas, entraron violentamente, violentamente,
en las casas judías cerradas. Tenían en el puño el garrote levantado.
Ellos nos han buscado, ellos nos han golpeado y echado a los caminos,
a jóvenes y viejos. A la calle!
Ellos profanaban la luz del día, escupían al rostro de Dios.

Nos arrancaron del fondo de los lechos, de los armarios, cubriéndonos
de injurias.

“El vagón espera, malditos sean, vamos en ruta hacia el castigo y la
muerte!”

Nos desterraron a todos de nuestros hogares y sin embargo
buscaban aún
el último vestido, el último grano de kasza, la última miga de pan.

Y en las calles —es para enloquecerse!— Mira si puedes soportar
en las calles ese grado del horror.

La calle ha muerto en un gran tumulto, en un amplio grito.
Parece vacía de lejos, vacía de arriba a abajo y, sin embargo,
héla aquí poblada. Caminos cubiertos de judíos. Mira los caminos,
sobre ellos el dolor no es nada más que un gran grito.

Caminos cubiertos de judíos! Uno se retuerce las manos,
uno querría arrancarse los cabellos. Pero algunos se callan.

Oh, los silenciosos, los que no dicen nada, ellos gritan más alto todavía.
Mira a tu alrededor! Ah, su sola mirada! Decidme, es una pesadilla
o la realidad?

Y los capos embotados, cascados, los traidores judíos en la ruta,
ah, desgracia!

El alemán permanece al margen, diríase que sonríe dulcemente a sí
mismo,

el alemán mira de lejos, el alemán no se mezcla.

Oh, dolor, dolor, el alemán! Con judíos ha exterminado a mis judíos.
Mira los caminos. Mira la vergüenza, mira y ve la dimensión del
sufrimiento.

Desde mi ventana he visto los caminos negros. He escuchado
los gritos de dolor hasta el cielo y los gemidos silenciosos,
un cuchicheo apenas.

Oh, caminos, donde fluía el sufrimiento, caminos vivos
que conducían a la muerte. Los caballos andaban
y las ruedas giraban también...

Oh, caballos, idiotas, por qué dejáis caer tristemente la cabeza?
Por qué giráis, ruedas de desolación? Es que sabéis solamente
adónde váis, adónde les lleváis? Adónde conducís
las nobles hijas de mi pueblo y mis hijos, ya maduros?

Ah si supiérais, os encabritaríaís salvajemente, os alzaríaís sobre vuestras patas de atrás, sobre vuestras patas de adelante, como sobre manos, manos torcidas de desesperación ante el mundo entero.

Y las ruedas, esas ruedas redondas, para siempre se negarían a girar!

El manuscrito del "Canto del Pueblo Judío Asesinado" fue descubierto dentro de tres botellas enterradas bajo las raíces de un viejo árbol en el campo de Vittel. Katzenelson había participado en 1943 en el levantamiento del Ghetto de Varsovia. Su primera bala mató al primer nazi en la batalla. Fue uno de los raros sobrevivientes que pudieron escapar por las alcantarillas. Llegó a Francia en mayo de 1943; al poco tiempo, fue detenido y encerrado en el campo de Vittel. En abril de 1944, el campo fue cerrado por los SS y Katzenelson, con 173 de sus compañeros de cautividad, fue transferido a Drancy de donde fue deportado a Auschwitz. Katzenelson nació en 1886 en Karelitz (Bielo-Rusia). Sus obras principales son: "El Profeta", poema dramático; "La vida blanca", "El sol se apaga entre las llamas", "El decadente" (dramas).

LAS SOMBRAS DEL GHETTO DE VARSOVIA

(fragmento)

Oh, Señor poderoso, en este mismo sitio los hombres han llorado y cantado, vivido y trabajado. Se comerciaba aquí por algunos denarios, aquí se ha bendecido, proferido blasfemias, se ha danzado, dado voces, tejido, el pequeño fue mecido en su cuna, los chicos se agarraron a las faldas maternas, aquí se hicieron farras para las grandes bodas, las lágrimas corrían del convoy de los muertos, pero la vida era hambrienta y sin remordimientos. Aquí se ha cosido, tallado, dibujado, venía la alegría o venía el pesar, y los días de cólera, las noches de dolor, sombrío era el camino de ese destino nuestro. Oh, Señor poderoso, aquí mismo los judíos han devanado la madeja del tiempo, hilado el hilo, forjado la cadena áurea de nuestra vida humana para el gran Pavo dorado con ojos de muchacha, y al fondo de la Seder construyóse un nido, fue abierta una ensenada para el sueño infinito.

Pero el nido cayó entre las llamas. Su caída dejó flotar las plumas dispersadas que un rayo de sol a veces, viene a acariciar. El sueño vive al fondo del bosque en una choza. Y el Pavo, ¿dónde está? Nadie ahora lo sabe. Hoy en las calles de Varsovia nadie, nadie puede llorar la belleza perdida. Están mudos los umbrales, ocúltanse las piedras, aquí mueren las palabras todavía no dichas, aquí en las calles del Ghetto de Varsovia.

Las miradas rebuscan las ventanas queridas, buscamos trazas de la vida, su llama apagada, buscamos los violines que los llantos ahogaron y de nuestros judíos la presencia olvidada. La presencia tejida de sangre y de dolor, la última seña de sus sueños soñados, sus vidas devanadas, sus amores vividos, perdidos, lapidados.

El Ghetto no ofrece a las miradas nada sino su noche.
Aquí la vergüenza habita, la muerte se instala
en las ventanas reventadas, en los hogares destruidos,
y el eco de las últimas ráfagas flota aún.

Itsib Fefer

Nació en 1900 en Chpole (Ukrania). Murió en 1952. Combatió en las filas de la armada roja durante la guerra civil, y también en la última guerra mundial, con el grado de coronel. Fefer ha sabido aliar en su abundante obra, traducida a numerosas lenguas, las formas de la poesía popular y de la balada lírica, el espíritu innovador y la inspiración revolucionaria.

A NUESTRO PADRE CREADOR TUPAC AMARU

(Fragmento)

Está cantando el río,
está llorando la calandria,
está dando vueltas al viento;
día y noche la paja de la estepa vibra;
nuestro río sagrado está bramando;
en las crestas de nuestros Wamanis montañas, en sus dientes,
la nieve gotea y brilla.

¿En dónde estás desde que te mataron por nosotros?

En los pueblos, con su corazón pequeñito, están llorando los niños.
En las punas, sin ropa, sin sombrero, sin abrigo casi ciegos,
los hombres están llorando, más triste, más tristemente que los niños.
Bajo la sombra de algún árbol, todavía llora el hombre, Serpiente Dios,
más herido que en tu tiempo; perseguido, como filas de piojos.

¡Escucha la vibración de mi cuerpo!

Escucha el frío de mi sangre, su temblor helado.

Escucha sobre el árbol de lambras el canto de la paloma abandonada nunca amada;
el llanto dulce de los no caudalosos ríos, de los manantiales
que suavemente brotan al mundo.

¡Somos aún, vivimos!

José María Arguedas

Peruano. Nació en 1911. Considerado como uno de los más grandes novelistas americanos, especialmente por "Los Ríos Profundos". El presente texto es fragmento de un largo poema escrito en quechua (lengua materna de Arguedas) y publicado en edición bilingüe en Lima, 1962.

ARANCIBIA HNOS. ♦ Imprenta - Editorial
Coronel Alvarado 2602 — Casilla 10280 — Teléfono 374613

Libros Publicados:

"Los Superhombres". Antoine Montagne

"Barrio Bravo". Luis Cornejo

"Danzas Folklóricas de Chile". Emilia Garnham

En Prensa:

"Bestia Chica". Herminio Ochoa

CANTO FUNEBRE PARA UN HEROE DE AFRICA

Fragmento

Nosotros leemos de frente el pensamiento y la materia.

El ni siquiera se ha planteado el problema,
es un parásito que anda a reculones, un freno poderoso,

él conduce todo a la medida de su pensamiento,
el sacerdote,

él se sienta sobre el mundo para no hacer nada,
un mundo aterrado, mundo del cuchillo en las calles,

y de los gatos reventados y de los magos,
el sacerdote no ha mojado su nariz en el gusto del sejo y de la carne,

él ni siquiera ha planteado el problema
de la existencia y de la libertad,

él ni siquiera ha planteado el problema de la
felicidad

POEMA

Deposito el oído sobre la tierra,
aprieto mi ser entero
para escuchar las estremecidas ondas.

El viento viene cantando
aleteando su graznido

y se commueve el ave que ya cruza en silencio
que ya retuerce su elipse dorada en torno al sol.

He puesto mis manos sobre el césped
le he estrujado como a la mano del que parte,
y he recogido los mensajes del que trepida
respirando en los aires la palabra del hambre
seca

Mis pueblos lloran
con gritos de plantas salvajes

es un pobre viejo que se ha lacerado la piel
que espera la putrefacción del cuerpo,
es un pobre viejo que ve sólo a la muerte,
el sacerdote tiene necesidad de un estado de
rango

y del odio de los pueblos, de los sexos,
el sacerdote estaba de humor cuando se asesina-
ba a los Incas,

lo mismo en China, en Africa, en todas partes
donde la sangre ha corrido,

es un individuo sin ley en un Estado,
en Roma mordiendo las piedras, un organismo
que quiere primero

digerir la sangre, comerse al pobre, y después al
Hombre, al hermano

en sangre.

Traducción de H. V., tomado
de "Canto fúnebre para un hé-
roe de Africa". Libro de Pierre
Bamboté, poeta congolés, dedi-
cado a la memoria de Patrice
Lunumba.

lloran los tigres negros
en el corazón antiguo
lloran y se levanta apenas un murmullo de
sangre,

se levantan apedreando los nombres
que tranquilos velan tras sus barrotes.

4 de Enero de 1964.

Isel Rivero

Nació en La Habana, 1941.
Reside en Nueva York, en don-
de trabaja en la Secretaría de
la Delegación Chilena ante la
NU. Autora de: "Fantasías de
la Noche", 1959; "La Marcha
de los Hurones" (1960) y "Tun-
dra" (con prólogo de H. Díaz
Casanueva), 1963.

A nuestros lectores:

A partir del presente número, y tras el intervalo de las vacaciones, "Orfeo" continuará apareciendo regularmente una vez al mes. Hemos demostrado que sin ayuda de instituciones o sociedades es posible que una revista de poesía pueda vivir en nuestro medio. Agradecemos por esto a nuestros colaboradores y suscriptores, así como a las facilidades que nos ha dado la Imprenta Arancibia Hnos.

"Orfeo" es un testimonio de amor a la poesía y no está al servicio de generaciones, grupos o promociones, términos todos que creemos ya superados, así co-

mo deben superarse cualquier encasillamiento o estériles luchas literarias. Queremos modestamente contribuir a la misión del poeta de hoy: encontrar un lenguaje de entendimiento común para los hombres a través de una coordenada que va desde el canto del hombre primitivo hasta el del poeta actual. Nuestras páginas, además de divulgar la poesía aún no traducida a nuestra lengua y la poesía americana, están abiertas para quienes recién empiezan su obra y para los inéditos. No tememos a la aparente heterogeneidad. Confiamos en que nuestro trabajo será comprendido y estimulado por aquéllos para quienes la poesía no es un lujo o una retórica, sino una actitud vital. Para ellos va este mensaje.

EL EMBORRACHADO

Bailan los saltimbanquis
sobre los oros y los orines,
bailan los timbaleros
sobre timbales de puercoespines,
bailan titiritando
los borrachines titiriteros.

La mesa que sube a tu altura,
bebiendo y bebiendo madera,
es tabla de tu sepultura
y es ángel de tu borrachera.
Gotearon del techo las brujas
que están chapoteando en tu vaso,
no bebas sus negras burbujas:
te irás al cajón paso a paso.
Ya giran en círculos rojos
las cuatro murallas malditas,
ya giran los muebles con ojos
y tú tambaleas y gritas.
Las patas del diablo velludas
te enroscan del pie a la rodilla,
tú tiembblas y tiembblas y sudas,
y sólo es el par de la silla.
Alzaron los duendes el vuelo
y van a empezar su trabajo,
tú quieres pisarlos y los sudos
no está, siempre está más abajo.
Y el vino con ropa de fraile,
no más es la muerte que espera,
meterte borracho en el baile
que bailan los de la huesera.

Bailan los saltimbanquis
sobre los oros y los orines,
bailan los timbaleros
sobre timbales de puercoespines,
bailan titiritando
los borrachines titiriteros.

La mesa que sube a tu altura,
bebiendo y bebiendo madera,
es tabla de tu sepultura
y es ángel de tu borrachera.

Oscar Hahn

Nació en Iquique, 1939. Autor de "Esta rosa negra" (Ediciones Alerce, 1961). Estudió Castellano en el I. Pedagógico de la Univ. de Chile. Reside actualmente en Arica.

EL POZO

Ay, hermano, como tú yo anduve
por la más ancha latitud del mundo,
toqué en la piedra el agua de la nube,
toqué las manos del amor profundo.

Una pequeña lámpara sin nombre
me alejó de las sombras del camino
y pude ver y andar hasta ser hombre,
hasta llegar a ser pozo cristalino.

Para unos fui canto sumergido,
raíz sombría, soledad secreta,
para otros un pájaro perdido.

Pero si todo sigue y ya no vuelve
yo quiero ser el pozo de agua quieta
que recibe la luz y la devuelve.

Homero Arce

Nació en 1903. Compañero de los poetas de la famosa "Generación de 1920", había realizado en silencio su obra. Recién aparece su libro "Los Intimos Metales", con ilustraciones de Pablo Neruda y traducción al portugués de Thiago de Mello, en la serie Poesía de los "Cadernos Brasileiros".

Colección "El Viento en la Llama"

Director: Armando Menedín

Libros publicados:

- "Tratado del Bosque". Juvencio Valle.
- "Los Caballeros vuelven al Oasis". J. Molina.
- "Nostálgicas Mansiones". Teófilo Cid.
- "Los Caballeros". Raúl de Veer.
- "Malversación del alma". Juan Tejada.
- "Noche de las noches". A. Cruchaga Sta. María.
- "Tiempo de Estar". Francisca Ossandón.
- "Algunos Días". G. Plaza Merino.
- "Otro Capítulo". Ester Matte.
- "El Sol es un Pájaro Cautivo en el Reloj". Rosamel del Valle.
- "Poemas oscuros". Fernando de la Lastra.
- "Una situación envidiable". M. R. Guzmán.
- "Cinco y una ficciones". Mauricio Wacquez.
- "Laura". Armando Menedín.
- "Alrededor". Luis Oyarzún.
- "Horario de un Caracol". Luisa Johnson.
- "Poemas para una casa en el cosmos". H. Lavín.
- "Poemas del País de Nunca Jamás". J. Teillier.
- "Juana... y la Cibernética". Elena Aldunate.

En Prensa:

"Tentativa del hombre infinito". P. Neruda.

Villavicencio 361 — Santiago

ACERCA DEL OTOÑO

El otoño es una dulce muerte
debajo de los peumos lo descubro
un sendero de hojas que agonizan
se abre ante mí como una puerta.

Dicen adiós y su agonía es lenta
como lenta agonía de amapola
En cada hoja que muere presiento el infinito
penetra en mí como una catarata
nadie
podrá detener el tiempo y su destrozo
ayer
ala que fue
mariposa que amó
sólo una flor toda la vida
ayer
pequeño niño
en la ronda del viento en primavera
hoy
blando camino en la montaña
suave dolor diseminado.
Pero el tiempo tal vez
tal vez el tiempo
que mata con su puñal de áspero filo
le permita ser flor algún día
o hierba o pan o mariposa
porque si es fecunda la tierra
es porque hay hojas
o porque siempre hay un otoño encima.

Luis Antonio Faúndez R.

Nació en Lebu, 1938. Estudió
en la Escuela Normal de Victoria
y actualmente en la Universidad
de Concepción.

ALGUNAS TARDES

Qué hacer con ese poco de luz que siempre sobra
Como un par de monedas que olvidamos gastar
Los amigos dejan de bogar en el río;
Las muchachas bostezan en novena.
Un letrero en el boliche: "LLEGO CHICHA
DULCE".
Qué bien se está allí en el mesón de roble,
Con amigos cansados de bogar en el río,
Oyendo las historias del vendedor de pescado.
En qué gastar ese poco de luz.
Como un par de monedas ahorradas por la tarde.
El cartero del barrio canta ebrio,
Los amigos espían las muchachas
Que salen de novena, y uno se queda solo,
Sin saber qué hacer entre los pájaros y el cielo.

Floridor Pérez

Nació en 1937. Profesor rural,
en Mortandad, cerca de Los
Angeles. Prepara para el año
en curso la publicación de su
primer libro. Recientemente obtuvo
el 1.er Premio en el Concurso
Poético de "La Semana
Valdiviana".

Una visita periódica a
LIBRERIA CULTURA
lo mantendrá a usted debidamente
informado del movimiento literario,
técnico y científico mundial.

LOS LIBROS QUE TODOS COMENTAN
LOS BESTS SELLERS EUROPEOS Y NORTEAMERICANOS
Atención preferente a las novedades de autores nacionales.
LA LIBRERIA DE SANTIAGO QUE SATISFACE
PLENAMENTE LA INQUIETUD INTELECTUAL DEL PAIS.

El más grande surtido de libros
y la mejor selección, siempre en
LIBRERIA CULTURA
Huérfanos 1179, entre Morandé y Bandera

PESADILLA

Ha pasado la noche
soñando un sueño tonto

alguien me regalaba
la lapicera fuente
más impecable y nueva
más elegante y mágica

sobre todo
eso

mágica

yo pensaba Buen Día
y ella escribía Good Morning
yo pensaba Qué Tal
y ella escribía Hello
yo pensaba Adelante
pero ella No Left Turn
pensaba Hijodeputa
y ella Sonofbabitch

eso era demasiada
diferencia

por suerte
advertí que era urgente
salvarme
y desperté

aleluya aleluya
mi lapicera fuente
escribe en español.

Mario Benedetti

Nació en 1920, en Paso de los Toros, Uruguay. Es hoy día el escritor más leído de su país y sus obras, que comprenden más de quince títulos, abarcan todos los géneros literarios.

Publicamos uno de los poemas que integran su último libro, recién aparecido "Inventario".

PATRICIO OLIVOS, DIFUSOR DE ARTES PLÁSTICAS

- Ofrece de su colección de obras de pintores nacionales y extranjeros, clásicos y modernos, lo más variado y representativo.

Oleos de Pacheco Altamirano, Luis Strozzi, José de Rokha, Benito Rebolledo Correa, Pedro Luna, Ulloa Burgos, Marcial Godol, etc., etc.

- Representación de pintores
Organización de Exposiciones
Expertisajes y Tasación de Obras de Arte.

DIRIGIRSE A:
CASILLA 54, CORREO CENTRAL
— SANTIAGO DE CHILE —

BLASFEMA ALABANZA

(piedra fundamental para la construcción de un rezo)

Su flecha actual apunta a un infinito de direcciones... Quien sus rutas abra, debe olvidarse todo abracadabra que la amordace en límite ya auditó.

Que a su onda sirva tanto como al mito, la pura acción... Que tope como cabra, contra el oficio estéril que le labra un porvenir de disco pequeñito.

Derribémosla al fin boca abajo.
Poseámosla entera, sin asueto.
Desvestidos de hipócrita respeto,

activemos desnudos de badajo...
Transformemos su miel en bilis bélica,
y recemos a coro y a destajo:

¡Virgen sombra, Poesía, oh puta angélica!

Bernardo Horrach

Nació en Buenos Aires, Argentina, en Octubre de 1915. Publicó su primer libro en 1944, y su noveno y último: "Apuntario", en 1963. De visita por nuestro país, nos entregó el poema inédito que ahora publicamos.

ALHUE Libros

San Diego 119 — Local 101
Teléfono 64888 — Santiago

Una LIBRERÍA para el
lector que sabe de libros

Especialidad en primeras ediciones chilenas de Poesía e Historia.
Libros raros y curiosos.
Revistas Literarias.

LEO EN LA NEBULOSA

I

Leo en la nebulosa mi suerte cuando pasan las estrellas veloces y oscurísimas.
Rueda: plazo: zarpazo. ¡Salud, oh tigre viejo
del sol! Esta botella ¿nos dirá la verdad
antes que el vino salga volando por el éter? O te quemas,
o te dejas cortar. Salud hasta la muerte,
Dylan Thomas: la estrella del alcohol nos alumbra
para ver que apostamos y perdimos.

II

No estaba Dios. Corrimos demasiado veloces con la antorcha quemada en
nuestras manos,
libérrimos y errantes por volar al origen. —“Mi Padre jugó sucio”,
dijo Kafka, el testigo. Mortal, mortal error
meter a nadie en esto de nacer: somos hambre.
Pero el fuego está abajo con los muertos que crecen todavía.

Somos hambre. Oigo voces y escribo sobre el viento sin hojas de mi tabla
de salvación. Ahí dejo temblando este cuchillo.
No hay cielo sino sangre, y únicamente sangre de mujer donde leen su estrella
los desnudos.
Y otra cosa es la muerte que nos para de golpe, donde estamos.
Sólo entonces el beso: ¡Te palpo, Eternidad!
¡Te oigo en la madre oscura donde empiezan llorando las raíces!

LOS NIÑOS

Entre una y otra sábana o —aún más rápido que eso— en un mordisco
nos hicieron desnudos y saltamos al aire ya feamente viejos,
sin alas, con la arruga de la tierra.

Gonzalo Rojas

Nació en Lebu, en Diciembre de 1917. Ha publicado “La Miseria del Hombre” (1948) que bastó para ubicarlo en la primera línea de la poesía chilena.

Fue gran animador de los encuentros de escritores chilenos y americanos organizados por la Universidad de Concepción. En el transcurso de este año, la Casa de las Américas de Cuba editará su libro “Fragmentos” al que pertenecen estos dos poemas.